

# LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN EL MANEJO SUSTENTABLE DE LOS RECURSOS FORESTALES DEL DISTRITO DE IXTLÁN, OAX

*Juana Yolanda López Cruz.*<sup>1</sup>  
*Darío Vásquez Antonio.*<sup>2</sup>  
*Griselle Julia Velasco, Rodríguez.*<sup>3</sup>

## Resumen

Los comentarios vertidos en este trabajo son el resultado de las investigaciones sobre desarrollo sustentable realizado en comunidades zapotecas de la Sierra Norte del Estado de Oaxaca durante los últimos diez años y versa sobre la continuidad de las prácticas de conservación forestal de las comunidades indígenas en el ámbito cultural del Estado-nación mexicano. Nuestro propósito fue el análisis de las formas de manejo y conservación de los recursos forestales y su impacto en la calidad de vida de la población del Distrito de Ixtlán de Juárez, Oaxaca. Se parte de la premisa de que, la forma de participación de la organización social es el elemento clave para el adecuado manejo y aprovechamiento de los recursos forestales de uso común. Con base en esta premisa, los comentarios se estructuran en cuatro apartados. Primero, se exponen de manera breve algunos conceptos básicos de que entendemos por comunidad rural, participación comunitaria, organización comunitaria y autogestión comunitaria. En un segundo apartado se establece el sustento teórico que explica la perspectiva de la acción colectiva y la sustentabilidad. El tercer apartado refiere los resultados obtenidos en los talleres de participación comunitaria y en el último apartado se concluye.

## Introducción

Con esta investigación, se pretende explicar como a través de la participación social las comunidades rurales de la Sierra Norte del estado de Oaxaca han dado respuesta a las necesidades prioritarias de sus localidades y tratan de elevar el nivel de calidad de vida de su población, al mismo tiempo que buscan que el aprovechamiento de los recursos se realice bajo un esquema de conservación de sus bosques.

El estado de Oaxaca, cuenta con una superficie territorial total de 9 millones 536 mil ha. Del total de la superficie territorial estatal el 75.78% corresponde a superficie forestal cubriendo 7 mill 059 ha. Del total de superficie territorial el 35% corresponde a bosques, otro 35% a selvas y el resto de la superficie se encuentra distribuida en el 11% a pastizales, 13% a agricultura y el 3% a otros tipos de vegetación. Por lo que, se refiere a los bosques templados, se tiene una superficie de 3.27 millones de ha y también cuenta con 2.995 mil de ha de selvas.

Según datos del INEGI resultado del VII Censo Ejidal 1993, el 84% de la superficie del estado es de tenencia comunal y ejidal, por otra parte; la Secretaría de la Reforma Agraria reporta para Oaxaca 1,612 núcleos agrarios, 832 comunidades (501 con

---

<sup>1</sup> M. en C. en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional. Profesora investigadora y Becaria COFAA. CIIDIR-IPN-UNIDAD Oaxaca, Tel. (01951) 570610 ext. 82746, desde Cd. México 57296000 ext. 82746, [jylopez\\_2000@yahoo.com.mx](mailto:jylopez_2000@yahoo.com.mx) ó [jylopez@ipn.mx](mailto:jylopez@ipn.mx)

<sup>2</sup> Dr. En Planificación de Empresas y Desarrollo Regional. Profesor investigador del Instituto Tecnológico de Oaxaca, Tel. (01951) 5146921, [dariovas@hotmail.com](mailto:dariovas@hotmail.com)

<sup>3</sup> Dra. En Planificación de Empresas y Desarrollo Regional. Profesora investigadora del CIIDIR-IPN-UNIDAD Oaxaca, Tel. (01951) 570610 ext. 82746, desde Cd. México 57296000 ext. 82746, [grisellevelasco@yahoo.com.mx](mailto:grisellevelasco@yahoo.com.mx)

resolución presidencial y 331 con expedientes en trámite), 762 ejidos y 18 colonias. Se reportan 433 pequeñas propiedades con certificados de inafectabilidad. (Datos de 1992). Es interesante destacar que de las 6'158,105 hectáreas regularizadas hasta 1992, el 70% pertenecen a 501 comunidades indígenas, el 27% lo poseen 762 ejidos y el 2% restante lo integran 18 colonias agrícolas y ganaderas, sobretodo en el Istmo de Tehuantepec y las 433 pequeñas propiedades. Si sumamos la tenencia comunal y ejidal resulta que el 97% del territorio oaxaqueño regularizado en su tenencia, está en manos de comunidades y ejidos.

Según archivos de la SEMARNAP, hasta 1998 se tenían identificados 134 núcleos agrarios con autorización para el aprovechamiento de sus bosques, siendo 97 comunidades, 14 ejidos y 23 conjuntos de pequeñas propiedades particulares. Destacan 86 núcleos agrarios constiuídos en empresas forestales, en donde la asamblea general controla el proceso productivo, 36 de ellos cuentan ya con un aserradero y comercializan madera aserrada y cuentan con sus propios cuadros técnicos para el manejo de sus bosques. (Maldonado,2000)

Por lo anterior el interés de conocer cuales son las estrategias que utiliza la población para la conservación y manejo de sus recursos naturales, y cual ha sido el impacto que ha tenido la aplicación de las utilidades generadas con el aprovechamiento forestal en la mejora de las condiciones de calidad de vida de las comunidades forestales del distrito de Ixtlán de Juárez, Oax.

La concentración de la riqueza, en tanto problema internacional, ha repercutido en mayor medida en los países en vías de desarrollo. México, no es la excepción, puesto que, a pesar del cuantioso volumen de los recursos naturales existentes en nuestro país, como las áreas forestales, éstas, contienen una población aproximada de 12 millones de personas que viven en situación de pobreza extrema y de marginación ( el 70.6% de población nacional ).

El agravamiento de esta situación es preponderante en las comunidades rurales en general y en las comunidades indígenas en particular, a un grado tal, que, estas últimas se encuentran en un *nivel de sobrevivencia*, y en su intento por lograr la satisfacción de sus necesidades básicas bajo la presión del mercado moderno, han llevado a cabo procesos de *apropiación-producción*, mismos que, han repercutido en la degradación del ambiente, y que de acuerdo con Leff, también, ha contribuido a la desintegración de las organizaciones culturales fundadas en sus identidades étnicas y en sus prácticas tradicionales. La lucha constante por la supervivencia, ha llevado a las comunidades del Sur del México, que realizan aprovechamiento forestal, como es el caso de las comunidades del Distrito de Ixtlán de Juárez, Oaxaca , a adoptar y adaptar varias estrategias de organización económica social, entre estas: *la integración de unidades comunales para el aprovechamiento forestal*, y *la creación de empresas forestales comunitarias*, cuyo objetivo común es la toma del control del aprovechamiento del bosque.

Este fin no ha sido fácil, puesto que, existen factores del propio sistema de producción industrial moderno que afectan la organización social, como por ejemplo, el mismo proceso tecnológico y mercantil, que conllevan una lógica individualista en términos de disposición de mano de obra y apropiación del excedente, desembocando en el desencadenamiento de una lucha entre la imposición de modelos ajenos y la resistencia de modelos propios de pensamiento y organización comunitaria, de ahí que, *la forma de participación de la organización social*, sea un elemento clave para el adecuado manejo y aprovechamiento de los recursos forestales del distrito de Ixtlán de Juárez, Oax.

Es bajo este contexto que el estudio se planteó con los siguientes:  
Objetivos Específicos

- Desarrollar y aplicar metodologías de planificación participativa en las comunidades forestales del distrito de Ixtlán de Juárez, Oax.
- Analizar y evaluar los resultados de la aplicación de la metodología con los diversos grupos que operan en las comunidades en estudio en la identificación, análisis, y priorización de la problemática, así como, en la propuesta de alternativas de solución a la problemática detectada.
- Analizar las formas de manejo y conservación de los recursos forestales con énfasis en la observación del impacto en la calidad de vida de la población del Distrito de Ixtlán de Juárez, Oaxaca, evaluando el papel que juega el capital social comunitario dentro de las estructuras político administrativas y en el proceso de toma de decisiones para un adecuado manejo y aprovechamiento de los recursos naturales de fuente común.

## Materiales Y Métodos

En una primera fase, se integró el diagnóstico comunitario de cada una de las comunidades y para ello se echó mano de la metodología de investigación participativa. A través de la observación directa y de la interacción activa con la población, se obtuvo información valiosa sobre el desarrollo de la actividad forestal en cada comunidad; sin embargo, no se dejaron fuera los métodos cuantitativos, pues, en el afán de conocer datos específicos que nos dieran luz sobre la situación material que vive una microrregión se obtuvieron datos socioeconómicos recurriendo a fuentes secundarias como el INEGI, la SEMARNAT y otras dependencias oficiales, a fin de lograr una percepción de la situación prevaleciente en cada una de las comunidades en estudio y poder hacer una contrastación a nivel municipal.

La metodología de investigación participativa tiene la característica de ser un método flexible que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático, misma que resulta de gran utilidad para este análisis, pues como señala Giddens, en el ámbito de interdependencia mundial, el proceso de globalización ha intensificado las relaciones sociales en todo el mundo y ha enlazado a las localidades de tal forma que todo está en conexión con todo, y los eventos locales están conformados por eventos que ocurren a kilómetros de distancia y viceversa, mostrando un mundo interconectado en múltiples dimensiones, ambivalentes, discontinuas y heterogéneas.

La metodología de planificación participativa consideró fundamentalmente la preparación y realización de talleres con la comunidad, a fin de identificar problemas comunes y prioritarios. Otro aspecto importante fue la identificación y contacto con informantes claves, y personas con algún cargo representativo de la comunidad, que ayudaran a la organización y convocatoria de los talleres. Dentro de este período, y en forma previa a los talleres, fue necesario un reconocimiento de la zona guiado por los informantes claves, cuyo fin fue el de motivar a la comunidad a participar en estas actividades.

El rol protagónico de las comunidades rurales en el manejo, conservación y uso de los recursos forestales es indiscutible. Por ello, el desarrollo de métodos de trabajo que contribuyan a dotar dicho rol comunitario con elementos de sostenibilidad social, ambiental y económica es hoy una prioridad a fin de mejorar la calidad de vida de las poblaciones y la sustentabilidad de las futuras generaciones.

La aplicación de métodos participativos ayudaron en el desarrollo de capacidades y habilidades al interior de las comunidades tales como: el fortalecimiento de la organización comunitaria, avances en los niveles de interlocución entre comunidades e instituciones para el desarrollo rural, mayor capacidad técnica para la superación de limitantes productivos, el aprovechamiento de potencialidades y el incremento en la capacidad empresarial, lo cual se traduce en mejores oportunidades de éxito para los estilos de vida rurales.

## Conceptos Básicos

### *Comunidad rural.*

Se conciben a las comunidades rurales como agrupaciones humanas, con intereses y diferencias étnicas, sociales, de sexo, económicas y políticas, que comparten un territorio, una historia y una cultura, en las cuales la vida se torna posible gracias a la existencia de normas que regulan las relaciones sociales y el uso autocontrolado de los recursos naturales y que preservan los intereses de todos y de cada uno en particular.

La localización de las comunidades rurales en un mismo territorio, el cual habitan y usan, les permite compartir la misma oferta ambiental y los mismos problemas derivados de su intervención en él. No obstante, su percepción en cuanto a su responsabilidad, capacidad para intervenir y solidaridad para asumir conjuntamente el mejoramiento y uso adecuado de su medio. no es conciente, unánime, ni explícito.

Por tal razón, la acción de los métodos participativos se dirigen a generar las condiciones que permitan a las comunidades rurales reconocer sus capacidades en torno a objetivos y acciones comunes, que aglutinen, movilicen y convoquen a esfuerzos colectivos para intervenir en el mejoramiento de su medio ambiente y su calidad de vida.

La construcción colectiva de intereses y propósitos comunes, es decir, el desarrollo comunitario, es un reto. Este esfuerzo no conduce a que desaparezcan los intereses y las diferencias de los sujetos del grupo social. Por el contrario, al reconocerlos, se propone la construcción colectiva de acciones para beneficio de la comunidad y de los intereses comunes y particulares.

### *La participación comunitaria*

La participación comunitaria es entendida como un proceso tendiente a ampliar y a dinamizar la capacidad real de intervención y decisión de las comunidades, para que ellas asuman concientemente el papel de agentes de su propio desarrollo.

La participación comunitaria es un legítimo derecho de los sujetos. Para su real ejercicio, se deben establecer las condiciones y posibilidades; pues, de nada sirven los derechos si no se crean y posibilitan las condiciones para ejercerlos, de allí que, se tengan que abrir los espacios requeridos para hacer efectivo el derecho a participar, lo que implica reconocer en ese espacio las diferencias y las semejanzas, el derecho a asentir y a disentir, en síntesis, a construir con las comunidades mediante el consenso y el acuerdo.

El fortalecimiento de los espacios de participación comunitaria incrementa la capacidad de propuesta y de acción de los campesinos/as e indígenas en la construcción de sus propias opciones de desarrollo. Son las poblaciones locales las que mejor conocen su ambiente y sus necesidades, y la participación comunitaria es un elemento que tiene que estar presente desde el inicio de cualquier proceso de planificación del desarrollo de una

comunidad. En este contexto la conservación es tanto un problema cultural como biológico y ecológico.

### *Organización comunitaria*

La comunidad organizada es el escenario social para la implementación de las acciones de desarrollo y la organización comunitaria, es la estructura social básica que respalda la participación de la comunidad y se materializa en las formas de organización que la comunidad ha constituido (legalizadas y no legalizadas), para responder a una acción; por tanto, la organización es el interlocutor activo de los facilitadores para interactuar con ella en la dirección de mejorar las condiciones de su medio ambiente.

La organización comunitaria, se construye allí donde las personas se ven colectivamente reflejadas: en una aspiración, en una propuesta, en una demanda y en la acción.<sup>2</sup>

### *Autogestión comunitaria*

La capacidad real de la comunidad para conservar, aprovechar y manejar los recursos naturales es la base para la autogestión comunitaria. La autogestión comunitaria es el empoderamiento de las comunidades, el cual se pone de manifiesto en su capacidad para tomar decisiones, planear, ejecutar, evaluar, dar seguimiento y gestionar recursos para las actividades que consideran necesarias para atender la solución de los problemas ambientales del territorio que habitan.

En otros términos, “es un proceso, mediante el cual las organizaciones campesinas e indígenas llegan a establecer procedimientos, proponer cambios y mecanismos en el manejo, uso y aprovechamiento de sus recursos, realizar su planificación y tomar decisiones sobre sus asuntos propios”.

### Analisis Y Discusion De Resultados

Las comunidades estudiadas fueron: las cabeceras municipales de Ixtlán, Santa. Catarina Ixtepeji, San Mateo Capulalpan, San Pablo Macuiltianguis y la Agencia Municipal de La Trinidad, perteneciente al municipio de Santiago Xiacuí, así como, las comunidades que integran los llamados: Pueblos Mancomunados. En estos municipios, se realizaron talleres de participación comunitaria con el fin principal de detectar la problemática que significaba la imposición de modelos de producción y comercialización industriales. Dado este paso, se precisaron tanto los objetivos centrales como las metas bajo la convocatoria de los responsables de la toma de decisiones de cada localidad y quienes se comprometieron a ejecutar las acciones que permitieran la solución a los problemas una vez clasificados de acuerdo a la jerarquía y tiempo correspondiente en corto, mediano y largo plazo.

Se partió de la premisa de que la intencionalidad común en la práctica de la sobrevivencia y en el manejo de sus recursos naturales de uso común, han sido la base para la reproducción y continuidad social de los pueblos nacidos campesinos., subrayando la importancia del aprovechamiento forestal en la generación de ingresos y su contribución al incremento del nivel de calidad de vida de la población.

Analizando, la integración de empresas sociales bajo diferentes denominaciones, sus estructuras (que son cambiantes de acuerdo a los usos y costumbres de las comunidades de que se trate), así como, el proceso en la adopción y adaptación a la

lógica altamente individualista en términos de alta productividad y eficiencia, su impacto, como una imposición de modelos ajenos y la resistencia de modelos propios de pensamiento y organización comunitaria.

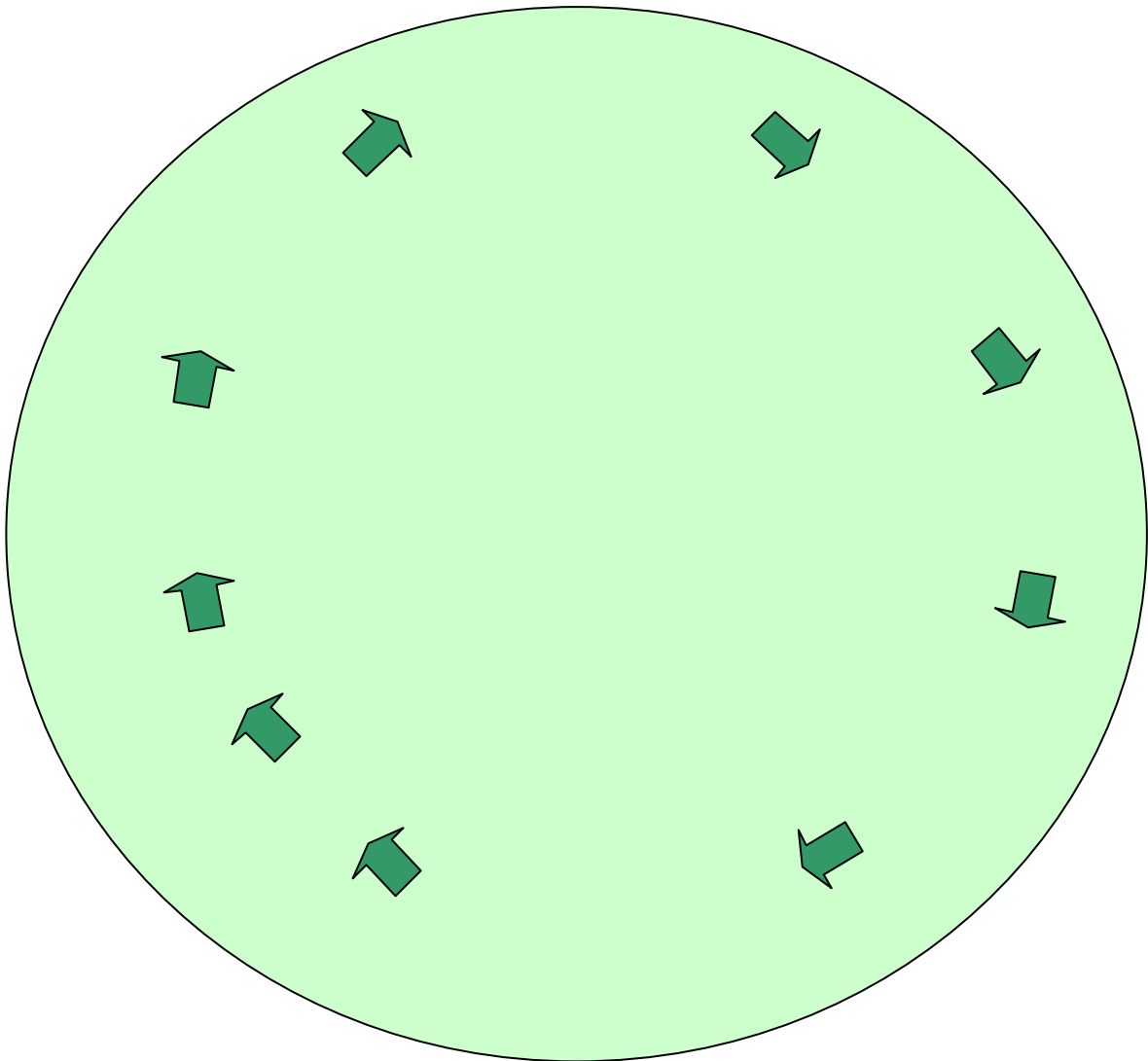
Los talleres de participación se centraron en una primera fase en contestar tres preguntas fundamentales, con sus respectivas preguntas auxiliares:

I. *¿Quiénes somos?* (¿Cuántos somos en la comunidad?, ¿con qué cultura nos identificamos?, ¿qué actividades realizamos?, ¿para qué realizamos estas actividades?, ¿para quiénes realizamos estas actividades?, ¿existen inconvenientes para la realización de estas actividades?).

II. *¿Dónde estamos?* (¿Cómo consideramos nuestra situación económica?, ¿de dónde salen nuestros ingresos?, ¿cómo es nuestra sociedad?, ¿nos encontramos asociados?, ¿existen otras instancias de reunión?, ¿qué relación tenemos con otras comunidades?, ¿nuestra ubicación es buena o mala para nuestro desarrollo?

III. *¿Qué queremos para nuestro futuro?* (¿Cómo estábamos en el pasado?, ¿Cómo estamos en el presente?, ¿cómo queremos ver nuestra comunidad en el futuro? ¿Qué acciones debemos realizar para alcanzar ese futuro? Sobre la base de lo anterior se realizó un análisis FODA, es decir, de las fortalezas y debilidades de la comunidad y de las oportunidades y amenazas que se le presentan por parte del medio que los rodea. El objetivo de realizar esta actividad fue conocer la capacidad de gestión que tiene la comunidad.

El proceso de seguimiento y evaluación participativa se esquematiza en la figura No. 1



**Fig. 1 PROCESO DE SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN PARTICIPATIVA**

En una segunda fase, debido a que, la actividad forestal es la principal generadora de empleos en estas comunidades, se realizaron talleres con los integrantes de las diferentes áreas del proceso productivo, realizando el análisis de:

- ❖ El estado que guarda el recurso forestal
- ❖ La situación actual del entorno ambiental
- ❖ La infraestructura disponible para la actividad productiva
- ❖ Los riesgos en cada una de las fases que integran los sistemas de aprovechamiento forestal (corte y extracción, abastecimiento, aserrío, manufactura)
- ❖ Las necesidades de capacitación
- ❖ La situación de obsolescencia de maquinaria y equipo
- ❖ Los costos de producción
- ❖ Los mecanismos de control del proceso productivo
- ❖ Los conflictos personales entre obreros y autoridades

Después de haber identificado los problemas que ellos consideraban más relevantes, se analizaron sus orígenes y sus efectos a fin de llegar a la propuesta

de alternativas de solución que disminuyeran los obstáculos identificados, encontrando que:

- ❖ Los mecanismos de producción ( aserrío) presentan una baja rentabilidad en la transformación de las materias primas
- ❖ La existencia de obsolescencia tecnológica, falta de reinversión en la actividad productiva, sobreexplotación o subutilización del ecosistema predominante en la zona, falta de fuentes accesibles de financiamiento, subutilización de la capacidad industrial instalada, falta de recursos humanos capacitados y la falta de programas de modernización tecnológica. Factores que contribuyen a la baja calidad y productividad de los sistemas de aserrío.
- ❖ La contribución que se tiene con la generación de empleos, no es suficiente para incrementar el nivel de calidad de vida de los trabajadores del sector forestal, pues los niveles de ingreso que pagan no son suficientes para cubrir las necesidades básicas familiares.
- ❖ El nivel de confianza, se logra concertando en primera instancia con los principales líderes locales (dirigentes, caracterizados, autoridades comunales y administrativas) y se manifiesta en el poder de convocatoria con el resto de los actores sociales.
- ❖ Existen cuatro aspectos fundamentales que se promovieron en los talleres participativos: **conciencia, conocimiento, comunicación y compromiso.**

## Conclusiones

La identificación de la comunidad en su realidad y en su entorno es la base para diagnosticar las necesidades prioritarias y formular proyectos que sean de real interés para la comunidad. En el caso de las comunidades forestales del distrito de Ixtlán de Juárez, Oax., se trata de comunidades organizadas que tienen claridad respecto a sus problemas, pero que, necesitan de apoyo para solucionarlos. Los talleres realizados son una muestra de que las comunidades tiene la capacidad de gestión y pueden propiciar las condiciones para la formulación y posterior implementación de proyectos a desarrollar para el beneficio de todos.

Las comunidades rurales mantienen rasgos de solidaridad social que se oponen al *individualismo*, sobre el cual se erige la actual modernidad. Es decir, la relación entre los individuos no está basada en el *dominio político-social individual* con que se maneja la sociedad urbana, sino en un *sistema social de relaciones recíprocas*, donde se pondera el *valor ético o moral del servicio*, puesto que, dentro de las poblaciones, el hombre o mujer que tienen más prestigio, son aquellos que realizan un servicio constante sin fines de lucro, tanto para sus semejantes, como, para las congregaciones a las que pertenecen.

Las formas de organización productiva y social se basan en la toma de decisiones por consenso y su cohesión proviene de un entramado de intercambios recíprocos. De esta forma, **la administración comunitaria**, es una forma de lograr que los recursos humanos, naturales y económicos que constituyen el patrimonio de una comunidad sean manejados de una manera responsable, equitativa y transparente.

Las comunidades indígenas objeto de estudio comparten ciertas características y otorgan un valor importante a los recursos forestales y a su conservación, A través de las utilidades obtenidas con el aprovechamiento del mismo, subsidian obras comunitarias y eventos de índole social.



En la comunidad como sede de toda interacción social, la reciprocidad y redistribución operaron y aún operan como principios generales con amplio sentido ético.

La reciprocidad y la redistribución en tanto normas sociales regulan actividades y políticas, ligan grupos sociales y políticos y, a su vez, definen y ordenan las relaciones entre el hombre y la naturaleza.

Los individuos actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones organizadas. No tan solo para mediar su interacción con respecto a la naturaleza, sino para implantar un proceso sociopolítico que les permita una convivencia perdurable entre los individuos y entre las comunidades.

Promueven la solidaridad y la fraternidad entre sus miembros.

La relación entre los individuos no está basada en el dominio, sino en la reciprocidad de servicios.

Tiene más prestigio quien sirve más.

Sus formas de organización productiva y social se basan en la toma de decisiones en consenso

Su cohesión proviene de un entramado de intercambios recíprocos.

La participación social en el manejo de los recursos forestales ha apoyado la implementación de estrategias que favorecen el uso sustentable de los bosques oaxaqueños, a partir de las capacidades y conocimientos de las comunidades locales.

La participación social ha permitido el desarrollo de iniciativas productivas comunitarias basadas en el uso diversificado de los ecosistemas forestales.

Tanto los arreglos institucionales como el sentido del humanismo en cada acto ejecutado están encaminados al logro de la comunalidad. Entendida ésta como el acto de hacer y reproducir a través de la acción colectiva el bien común. Significando para ello, que en cada logro, existe la responsabilidad social, en la cual, el uso de recursos por una persona no resta el beneficio de las otras.

Con talleres de participación comunitaria y mediante la capacitación, se pueden propiciar condiciones socioculturales, que, permitan contar con conocimientos ambientales y desarrollar aptitudes, habilidades y valores para comprender los efectos de la acción transformadora del hombre en el medio natural.

La participación comunitaria constituye una estrategia fundamental, que permite lograr un impacto efectivo en el mejoramiento del medio ambiente, además de su reconocimiento válido como un instrumento para el desarrollo social y económico de las comunidades rurales.

La Asamblea Comunitaria es el órgano más importante y de máxima autoridad en las comunidades, para la toma de decisiones sobre el uso y conservación de sus bosques, así como, cuál será la aplicación que tendrán las utilidades generadas con la actividad forestal.

Las estrategias para el aprovechamiento del recurso forestal deben coadyuvar a:

- ❖ Mejorar la **calidad de vida de los pueblos indígenas**, a través de la implantación de diversas acciones que incidan en el manejo, conservación y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y de la biodiversidad existente en sus territorios, y
- ❖ Rescatar y revalorar los conocimientos ya existentes respetando y protegiendo su propiedad intelectual.
- ❖ Que las autoridades comunales tomen algunas medidas para contrarrestar los índices de desnutrición, promoviendo que en asamblea general comunitaria se aprueben apoyos para impulsar programas de salud encaminados a mejorar la dieta familiar y a elevar los niveles de nutrición de la población en general y de forma muy particular para la población en edad escolar y a la población femenina en edad fértil.

## Bibliografía

Jaramillo Arbeláez, Jaime. 2003. *Metodología PACOFOR. Una alternativa para el Desarrollo Forestal Participativo*. Colombia-FAO.

Leff, Enrique. 2002. *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad complejidad y poder*. Siglo XXI, México, D.F.

Toledo, Víctor Manuel, 2000. *La paz en Chiapas, ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*. UNAM, Editorial Quinto Sol. México, D.F., 256 pp.